

Ley le llama á la bárbara cuchilla,
Y ley nombra á decretos inhumanos;
Y es tan terrible en eso de los nombres,
Que las monjas y frailes ¡no son hombres!

¿Anheláis el amparo de las leyes?
Id á pasar la noche á la taberna.
¿Queréis que os donen la carreta y bueyes?
Herid á muerte cuanto á Dios concierna

¡Ay! de vosotros aunque fuereis reyes,
Si en religión tenéis una alma tierna;
Sin compasión os sacarán los ojos;
Para frailes y monjas no hay antojos.

Yo ví aplaudido un sote de levita,
Porque en sus disparates blasfemaba,
Y ví silbado al sabio de exquisita
Ciencia y virtud, porque de Dios gustaba;

Un alto puesto al descreído invita,
En honda cárcel el creyente acaba,
La ley ampara vergonzosos bailes,
Pero no quiere vírgenes ni frailes.

Horror tiene de México la gente
A esa funesta libertad maldita.
¡Maldita Libertad! que así desmiente,
Con sus obras, promesas que nos grita.

¡Maldita libertad! fatal serpiente
Que así la vida pérfida nos quita.
¡Cobarde sectal! que persigue ufana
A las monjes y gente de sotana.

MELCHOR OCAMPO.

Haced el panegírico, señores,
De vuestro héroe á todo vuestro gusto;
Pero dejaos, dejaos de candores,
No traspaséis la meta de lo justo.

Podéis del semi-dios decir primores
Como buen chico, d' ello no me asusto.
Pero ¡canonizarlo! ¡qué tristura!
Eso no fuera juicio ni cordura.

Si de mirar se trata lo que hubiera
Sido el héroe, tomando buen camino,
Yo el primero en pregonarlo fuera;
Para decir verdad soy harto fino

Pero es el caso que la Historia fiera
Narra de Ocampo el triste desatino,
Y dice que su gloria es triste gloria,
Y funesta su mísera memoria.

Decid que Ocampo se engañó creyendo,
Ser paraíso un campo de batalla;
Decid que el tiempo lo pasó queriendo
Hacer grande una pura faramalla;

El su ciego entusiasmo yo no entiendo,
La historia en ese asunto aún no falla;

Más, no digáis que nos llenó de bienes;
Los que eso dicen son, decidme ¿quienes?

Los que tomaron parte en el destrozo,
En el rico botín de manos-muertas,
Los que las manos vivas sin rebozo
Tienen aún contra lo ajeno abiertas.

Los que se gozan con vilano gozo
De los conventos en forzar las puertas.
Esos son los que dicen maravillas
Del semi-dios Ocampo de rodillas.

¡Oh! cuán lerdo será quien todavía
En tales panegíricos convenga;
En tales casos el que no se ría
De ser cuadrúpedo esperanza tenga.

Porque, señor, ¿no es bella tontería
Que estando como estamos, uno venga
Y nos diga: vosotros sois felices,
Debéis á Ocampo hallaros sin narices?

Que lloren á su héroe á cañonazos
El tres de Junio á cada cuarto de hora:
Pero que no nos crean tan bonazos
Pintándolo cual hijo de la aurora.

Duras cadenas llevan nuestros brazos,
La patria de dolor suspira y llora,
De nuestros males es autor ese hombre
Y ¡de beato quieren darle el nombre!

AL MONITOR REPUBLICANO.

SOUVENIR.

Seguid, señores, alegrando al público
Componiendo discursos *au plaisir*;
Con tal, queridos, que sigáis de teólogos,
Mucho, mucho tenemos de reír

Porque una causa en vuestras manos hábiles,
Fuerza es que vea un éxito sin par.
Que si á un cojo curaseis como médicos,
Presto tendría una pierna más.

Porque poseéis un valiente espíritu
Que se atreve á escribir de lo que no.....
Dígolo al menos por aquella epístola
Que decís de un obispo monseñor.

Porque tratando de pasajes bíblicos,
Tan imbuídos en la ley estáis,
Como aquel pobre que asistiendo á vísperas
Por ellas no dejó de preguntar.

Cuanto me piache, oh escolares cándidos,
Veros envueltos en la propia red.
Os asentasteis en ajena cátedra
Y hablar lindezas todo uno fué

Tanto sabéis de achaques eclesiásticos
 Como yo de valiente y de dragón
 ¡Qué bonito! si dándola de bélico
 En asno fuese á la campaña yo.

Faltan Cervantes para tantos bárbaros
 Que del Manchego dan el idéal.
 ¡Se arman de pluma, escriben un periódico,
 Y á todo el orbe quieren enseñar!

Por mucho que sepáis, fervientes neófitos
 Es audacia de Obispo presumir;
 Aunque sea de obispo napoleónico
 Vuestro papel, habemos de reír.

Si yo la doy de perdiguero rápido
 Pero ignorando el arte de correr;
 Del bravo lobo, de la liebre tímida,
 Por más que ladre, fábula seré

¡Monitor, Monitor! la gente mística
 Nuevos discursos esperando está,
 Con que demuestres al humano género
 Que eres el susto del poder papal!

AL "SIGLO" Y A LA "BANDERA,"

COMO UNA MUESTRA DE ETERNO RECONOCIMIENTO.

Son el *Siglo y Bandera* tan buenos
 Y tan doran la píldora bien,
 Que la cosa no es para menos:
 ¡Uños versos grandiosos, amenos.....!
 ¡Musa! ven á mi espíritu, ven.

¡A cantar, á cantar los favores,
 Los favores del *Siglo y Bandera*!
 ¡Qué! ¿no es mucho la vida, señores?
 Pues, la vida nos dejan, lectores,
 Eso sí, de las cámaras.....¡fuera!

Mucha gracia ¡pardiez! gracia mucha
 Es dejar á los mochos con vida,
 Después que ellos sostienen la lucha
 Contra esa poética y ducha
Carta magna, del cielo venida.

¿Y reforma? ¿Y reforma? ¡Qué ciegos
 Los de Roma; Reforma no quieren!

Aunque es cierto que á frailes y legos
La Reforma los trae cual borregos,
Y en poder de Reforma se mueren.

Sin embargo, ¡mirad qué clemencial
De *Bandera* y del *Siglo* la gente
Dice ¡oh! que hallarán indulgencia
Cuantos mochos abjuren su creencia,
Con fé pronta, expedita, obediente.

¡Oh bondad que de risa me mata!
¡Lindo modo de darle á la bola!
¿De ceder por entero se trata?
¡Oh conducta de mochos ingrata,
Que no quieren besaros la cola!

Libertad, los del *Siglo* y *Bandera*
A esto llaman; mas yo les apuesto
Que si un chino, de China viniera,
Y tan altos principios oyera,
A la China volviérase presto.

Porque es gana señores; en oro,
Liberal sólo es aquel hombre
Que se deja de chisme y de lloro
Y es amigo del Chino y del Moro;
Pero amigo no sólo de nombre.

Liberal puede ser en Turquía
El Sultán, si llamando al cristiano
Y dejando obstinada manía,
Dice: «ven, si tu fé no es la mía,
Eres leal, ¡sé Visir! buen hermano.»

Pues, de inversa manera no menos,
Puede haber en República plena,
Gente tal, que deseche á los buenos
Con pretextos de máximas llenos,
Mas, que un libre deveras, condena.

¡O vosortos que á fuerza de pluma
Ocultáis sin igual tiranía,
¿Qué queréis? Lo diremos en suma:
Gobernar sin que nadie presuma
Que lo hacéis como se hace en Turquía.

O CATOLICOS O COMUNISTAS.

Es tiempo ya, Señores liberales,
De dar color y de tomar partido,
No lo creais, de varones leales
Eso de medias tintas nunca ha sido.

¿Creéis en Cristo? ¡A tributarle gloria!
En el templo, en la plaza y en la curia;
Si no creéis, es gana tanta historia,
Mejor está la comunista furia.

En progreso, decís, la ley es una
Para Cristo y Mahoma, ¿no Señores?
Cuánto mejor la lógica comuna
¡Abajo Dios! nos grita en sus furores.

¿No queréis frailes? ¡A cortar cabezas!
Presto muy presto, y deaos de dianas;
No hay que andar con hipócritas lindezas,
Quitándoles tan sólo las sotanas.

Tú, liberal, le brindas al demonio
A los frailes buscándoles consorte;
Tú, comunista, ¡fuera matrimonio!
Gritas, sin zozobrar buscando el norte.

A una el liberal y el comunista,
Tiran á fin de darle al mismo blanco,
El liberal escóndese á la vista,
El comunista en el tirar es franco.

¡Eal deaos de jugar con dolo:
O vive Dios ó vive la Comuna;
Así, de liberal quedará solo
Quien no conozca buena fé ninguna.

POESIAS JOCOSAS.

NOCHE FELIZ.

*“Era una noche de papel de estraza,
La luna de cartón resplandecía,
Un cometa de ocote aparecía.”*
Por música un tambor nos amenaza.
El Maestro de los títeres, sin traza
De dar principio á la función, quería
Que saliera Beatriz de maringuía
Y de toro el negrito por la plaza.
El público indignado, no llevando
En calma tan estúpido desaire
¡Qué horror! desgarró el firmamento blando,
Y su afrenta vengando con donaire,
Manda á la luna que arda por el aire
Con noche y sus estrellas acabando.

LA NOCHE.

DESCRIPCION.

Era una noche de dolor de muelas,
La luna le llegaba á mi compadre,
Lunático de fuerza aunque no cuadre
A sus hijos y á todas sus abuelas;
Las estrellas, lector, si no recelas
A medio día hoy vilas ¡por mi madre!
Y habrá otro perro que á las tales ladre
¿Si como yo, por un frentazo, velas?
Soplaba el aura, sí, pero qué aura
Por boca del jumento del vecino,
Cuando su rebuznar sonoro instaura
Y si habrá de concluir, yo no adivino.....
De árboles ¿qué?sino es de D^a Maura
El marido que ahorcaron de aquel pino.

INSPIRACION.

Era una noche de color de hormiga
 Cantaban los caballos á millares
 Las ranas en idéntica fatiga
 Serenaban del alma los pesares
 Si por bien ó por mal no habrá quien diga
 No quise entrar en dares ni tomares
 Con la musa mi bárbara enemiga
 Conque serás feliz si no lidiaras.

Como no era muy grande mi tormento
 Y me importaba un bledo todo el mundo
 Le dí suelta á mi libre pensamiento
 Y fué mi gusto, no será profundo
 Pedir la inspiración á un burro flaco
 Y este soneto me inspiró de á tlaco.

EN UNA FERIA.

Puede Bismarck con su alta diplomacia—O cu
 parse en asuntos encumbrados—A los suyos te
 niendo al diablo dados—Y á los de la Lorena y
 de la Alsacia;—Que el almirante Inglés Europa
 y Asia—Se ocupe en circundar con sus blindados
 —Y el Czar de Rusia ponga sus cuidados—En
 labrar de Polonia la desgracia;—Que compitan la
 América y la Francia—De Panamá en romper al
 duro itsmo invirtiendo de pesos un guarismo,
 que hasta vértigo da—tanta arrogancia—Ocupa
 ción mejor y no esas vanas—Es que compremos
 nueces y avellanas.